¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 35: ¿Qué tiene que ver la elegancia con este chico? (Parte 1)

La Reina Dragón Roja mordió su pluma y frunció el ceño. "¿Cuál deberíamos probar a continuación?"

Mientras dudaba, la abuela Verónica extendió lentamente su mano y presionó la lista de Isa.

Isa la miró y le preguntó: "¿Abuela?"

La anciana sonrió suavemente: "Estamos aquí descansando con la familia, así que aunque estemos investigando, no centres toda tu atención en ello".

Los ojos rojos de Isa se movieron e inmediatamente comprendió el significado de las palabras de su abuela.

Guardó la lista y se acercó al brazo de su abuela. "Entonces, vamos a jugar unas rondas, abuela".

"Ah, soy demasiado mayor para apuntar bien, no puedo hacerlo".

La abuela y la nieta rieron mientras caminaban hacia León y la familia.

Por parte de León, después de unas cuantas revistas, había dispuesto un nuevo osito de peluche para cada una de las niñas.

Luego se volvió hacia Loisver y le preguntó si ella también quería uno.

Loisver dijo directamente que no necesitaba uno.

¿Por qué? ¿No te gustó el que te di la última vez?



"Sí, pero uno me basta para las cosas que me gustan."

La reina dijo esto mientras miraba fijamente a León a los ojos, con una sonrisa ligeramente ambigua en su delicado rostro.

León tragó saliva, inclinando ligeramente su cuerpo hacia atrás. "Tú... no te refieres a... mí, ¿verdad?"

Loisver inclinó la cabeza ligeramente, su cabello plateado fluyó y no respondió directamente.

-¿Me lo dices? Mi prisionera...

Oigan, ¿de qué hablan, tortolitos? Se les van a derretir los ojos. ¿Quieren besarse aquí mismo?

Al oír esto, la pareja inmediatamente giró la cara.

León se rascó la parte superior de la cabeza, intentando actuar con naturalidad.

En ese momento, Isa se paró frente a él, mirándolo con una sonrisa traviesa: «Cuñado, no esperaba que fueras tan bueno disparando. Ayúdame a disparar algunas».

-Está bien, claro. Jefe, diez tragos más.

El jefe: "¡Cumpliré tu sueño!"

Mientras León estaba ocupado filmando, Isa se inclinó hacia su hermana: "Pensé que su relación mejoraría desde la primera vez que viniste a mi casa, pero no esperaba que mejorara tanto".

La cara de Loisver se puso ligeramente roja y empujó el brazo de su hermana tímidamente: "Hermana, deja de bromear...

León y yo... solo somos una pareja normal, respetuosos y educados entre nosotros".

¿Respetuoso? ¿Qué pareja que se respeta tiene tres hijos?



Dicho esto, Isa se agachó y recogió a Mu'en del suelo. "¿Qué te parece, pequeña luna? Papá y mamá son una pareja muy, muy, muy cariñosa, ¿verdad?"

A Mu'en no le importaba si su tía intentaba meter en problemas a sus padres; sabía que los adultos siempre tenían la razón.

"¡Sí!" Mu'en asintió vigorosamente.

"Mira, hasta los niños lo saben. No discutas más, pequeña Lois".

Loisver suspiró con impotencia: "Hermana, no hables de estas cosas delante de los niños..."

Las dos hermanas siguieron charlando.

Al poco rato, León llegó con su cuarto osito de peluche del día.

"Hermana, tu oso."

"Gracias, cuñado."

Isa tomó el osito de peluche y lo abrazó, luego comenzó a pensar:

¿Qué raza es buena disparando, de nuevo?

Entonces Isa sonrió, sacudió la cabeza y decidió no pensar en esas cosas aleatorias.

Lo mejor es relajarse y disfrutar de un momento divertido, tal como sugirió la abuela.

La familia disfrutó de un raro momento de relajación en el parque de atracciones Young Dragon.

Más tarde esa noche, después de la cena, fueron al estudio fotográfico de Selena para recoger su retrato familiar y las fotos para la entrada a la escuela de Mu'en y Guang.



A estas alturas, ya eran más de las 8 de la noche, e incluso la velocidad de Loisver significaba que tomaría al menos dos o tres horas volar de regreso, por lo que para entonces sería muy tarde y los niños no podrían seguir el ritmo.

Entonces el grupo decidió pasar la noche en Sky City.

El hotel en el que se alojaron era, naturalmente, de la más alta calidad, ya que las hermanas Silver Dragon y Red Dragon no andaban cortas de dinero.

Después de acostar a los niños, Isa subió a la azotea del hotel.

León, Loisver y la abuela Verónica también estaban allí.

-Oh, parece que nadie puede dormir -dijo Isa mientras se acercaba.

Los cuatro estaban uno al lado del otro en la barandilla, mirando Sky City bajo el cielo nocturno.

Las luces parpadeaban, la ciudad era un mundo de brillo y realmente era una metrópolis de ensueño.

Después de un día fructífero, la gente a menudo recuerda su pasado.

León no fue la excepción.

Al observar la vista nocturna, inevitablemente pensó en sus días en el Ejército de Cazadores de Dragones hace unos años.

En aquel entonces, no había sido traicionado ni perseguido por el Imperio, y todavía tenía las más altas aspiraciones para la carrera de matar dragones.

A menudo hacía lo mismo, como ahora, trepar al árbol más alto con Rebecca, Martin y Victor durante el descanso del ejército para observar las estrellas y la luna.

Rebecca siempre decía que, una vez que todos los enemigos del mundo hubieran desaparecido, ella seguiría mirando la luna con sus compañeros.



León respondió que dependería del clima, ya que en días nublados no se podía ver la luna.

Martín estuvo de acuerdo.

Rebecca inmediatamente sacó su pistola, apuntó a la cabeza de los dos tipos y exigió saber por qué había hombres tan poco románticos y vestidos de hierro en su equipo.

Al recordar aquellos días de batallas, aunque cansados, no estuvieron exentos de alegría.

León suspiró en silencio, mirando hacia el cielo nocturno.

Por coincidencia, la luna de esa noche estaba tan brillante como lo había estado entonces.

"Cuando todo termine, habrá más gente para ver la luna contigo, chica loca", pensó en voz baja, luego tomó lentamente la mano de la persona que estaba a su lado.

El dorso de su mano estaba tan frío como siempre, pero no importaba, después de sostenerla por un rato, se calentaría.

Loisver también respondió a su rara iniciativa.

Sus dedos se entrelazaron, sin querer separarse.

Isa percibió inmediatamente la tensión romántica en el aire.

Ella giró la cabeza y vio que Loisver se veía bien, pero su cuñado parecía un poco... ¿emo?

Isa parpadeó y miró la luna llena.

De repente, Isa pareció darse cuenta de algo,

"La tribu Fenwolf no puede controlar sus aullidos hacia el cielo en una noche de luna llena..."

Pensando en esto, volvió a mirar a León.



Aunque era extraño esperar que alguien de repente aullara frente a ella,

Pero por el bien de probar tu linaje, cuñado, ;por favor no suprimas la naturaleza de tu linaje!

¡Aúlla fuerte!

"Está bien, supongo que no es la tribu Fenwolf".

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

